

EL ROBLEDAL MEJOR CONSERVADO de Europa Occidental

Reserva de la Biosfera
Muniellos
Asturias

Localización concreta:

Zona suroccidental de Asturias, montes de La Viliella (concejo de Cangas de Narcea) y Valdebois (concejo de Ibias).

Superficie:

50.970 hectáreas.

Fecha de nombramiento como

Reserva de la Biosfera:

2000 (ampliación en 2003).

Localización para llegar:

A-66 León-Oviedo, salida por embalse Barrios de Luna tomando la C-623 hasta Cangas de Narcea o por Oviedo N-634 hasta La Espina y luego AS-216 y AS-15.

Principales valores naturales:

Frondosos bosques y abundante fauna, destacando sobre todo el oso pardo y el urogallo.

Texto:

José Manuel Egado.

Fotos:

Roberto Anguita. Naturmedia.



El futuro parque de las Fuentes del Narcea englobará lo que es hoy Muniellos, emblemático bosque de Asturias, último reducto tanto de los frondosos bosques que antaño constituían la totalidad de la región, con el roble dal mejor conservado de toda Europa Occidental, como la práctica totalidad de las especies de vertebrados existentes en Asturias y región cantábrica, con el oso pardo y el urogallo como ejemplares más significativos.

El bosque de roble albar es el tipo de vegetación predominante en la zona. Muniellos contiene otros tipos de robledales (carballo y rebollo), así como importantes extensiones de hayedos. Son bosques que destacan por su alto grado de naturalidad y escasa presencia humana. En las depresiones de los principales valles y en las numerosas vallinas -la leyenda afirma que Muniellos tiene tantas vallinas como días el año-, abundan avellanos, arces, fresnos o alisos. Por encima de los 1.300 metros aparece

el abedul y arbustos como acebos, tejos o serbales, aunque el arbolado es el paisaje predominante. Asturias Paraíso Natural, sin duda.

La reserva reúne unas 400 especies de flora vascular, algunas de ellas incluidas en el Catálogo de Especies Amenazadas de la Flora del Principado de Asturias. Hongos y musgos alcanzan una gran diversidad. El ranúnculo de Muniellos (*Ranunculus parnassifolius muniellensis*, del género *Batrachospermum*) no existe en ningún otro lugar del mundo.

Su monte es histórico. Perteneció a los condes de Toreno y se tiene noticias de él a finales del Siglo XVI; sus maderas repararon los barcos supervivientes de la Armada Invencible, para posteriormente surtir de materia prima a las construcciones navales de El Ferrol y al ferrocarril (traviesas) y la minería (posteados).

Su fauna es amplísima. Además de osos y urogallos se pueden encontrar lobos, corzos, jabalíes, nutrias y





hasta un total de un centenar de especies de aves y unos 15.000 invertebrados. Se han censado hasta 15 especies de murciélagos, entre ellas el grande de herradura, uno de los más raros y amenazados de Europa. Lógicamente, la "estrella" es el oso y, en menor medida, el urogallo.

El oso pardo cantábrico (*Ursus arctos*) está en peligro de extinción; en Asturias apenas quedan entre 60 y 80 individuos, localizados en los parques de Somiedo y Muniellos, cuando a finales del siglo XIX había no menos de 1.000 en toda la Cordillera Cantábrica

y en el siglo XVI habitaban en toda la Península Ibérica. Donde hay osos existe riqueza de flora y fauna, caso de Muniellos, y protegiéndole a él se protegen tanto a la una como a la otra. La caza furtiva y la presencia cada vez mayor de seres humanos en su hábitat natural son las mayores causas de su progresiva desaparición. Se puede encontrar tanto en el fondo de los valles (desde 900 metros de altura) hasta en las montañas por encima de los 2.000 metros.

Por su parte, el urogallo (*Tetrao urogallus*) precisa de un entorno muy

peculiar: tranquilos bosques de coníferas, claros con abundante vegetación herbácea y bayas, y árboles con fuertes ramas en donde dormir, así como agua potable y hormigueros. El urogallo puede acostumbrarse a la presencia humana -aunque en celo puede llegar a atacar-, pero desde hace mucho tiempo su población va en descenso debido en parte a la transformación de bosques naturales en madereros y a su torpeza, porque aunque despega con mucho impulso, vuela mal y acaba estrellándose y rompiéndose la cerviz. 🐾